

9 de junio 2014

Muy buenos días.

En primer lugar, agradezco vuestra presencia aquí, para compartir el comienzo del proyecto ***Transferencia de conocimiento climático en la interfaz ciencia-política para la adaptación a las sequías en Uruguay.***

En segundo lugar, agradezco al Espacio Interdisciplinario, que es este espacio físico pero fundamentalmente son las personas que lo concibieron y todos quienes lo conforman actualmente.

Este Espacio, que alberga nuestro Centro Interdisciplinario de Respuesta al Cambio y la Variabilidad Climática, permitió crear las condiciones para abordar un desafío como el de este proyecto.

Agradezco al Sr. Coordinador del Sistema Nacional de Respuesta al Cambio Climático y la Variabilidad, Arq. Jorge Rucks, su presencia y voluntad de encuentro y diálogo desde el mismo inicio de este proyecto.

Agradezco también al Instituto Interamericano de Investigación en Cambio Global, representado aquí por la Directora de Programas Científicos, la Dra. Elma Montaña, que hayan elegido este proyecto y este equipo para ser apoyados.

Y agradezco en este momento y en forma permanente, el apoyo de la Dra. Cecilia Hidalgo, quien es también responsable de un proyecto muy importante financiado por IAI.

Cecilia ha sido tan receptiva con esta propuesta y ha comprendido tan cabalmente las ideas de una forma tan rápida, a través de muy breves encuentros, diría que hasta de una forma casi telepática.

Este proyecto que inicia hoy y que involucra un problema agronómico se enmarca dentro de los estudios de cambio climático.

Hace diez mil años, recién finalizada la última glaciación, se iniciaba un proceso de cambios muy rápidos en comparación con lo ocurrido hasta entonces.

Se inicia la agricultura y la ganadería a nivel global.

Las formas de transmisión de informaciones de una generación a otra habían permitido acumular los conocimientos necesarios para la roturación de tierras, planificación periódica de la siembra y la recolección, alimentación y cuidado de animales cautivos, y otras nuevas tecnologías.

Esa transmisión no era sólo oral. Los instrumentos de trabajo -hachas, flechas, arpones, agujas, habían sido durante milenios fuentes de información del grupo social a que pertenecía su portador, o la técnica que utilizaba para cazar o para hacer un abrigo.

En el neolítico, la transferencia de informaciones se hace mucho más rápida e intensa.

Hoy en el siglo XXI y en el marco de un calentamiento global, transitamos una época de cambios acelerados en las tecnologías agropecuarias y usos del suelo, y tremendos cambios en las comunicaciones.

Al analizar sólo superficialmente (yo no soy historiadora) la historia social y económica de la humanidad, podemos observar la influencia que han tenido los sistemas de redes sobre los cambios y la evolución social.

Los sistemas políticos y sociales de éxito están asociados a redes de comunicación eficientes, cuyos beneficios se difunden por toda la sociedad.

La base del imperio Chino fue la red de caminos y de canales de riego.

La Grecia clásica se basaba en una red de transporte marítimo.

La importancia los acueductos y del sistema de alcantarillado del Imperio Romano ha sido destacada por todos los historiadores.

El desarrollo de la red de ferrocarriles va unido a la expansión del sistema capitalista en el siglo XIX.

REDES

La aceleración de la expansión de las redes es una constante histórica.

Las primeras redes de transporte y comunicación tardaron siglos en comunicar 100.000 usuarios.

La radio y la televisión tardaron décadas en conectar unos cuantos millones de usuarios.

El sistema World Wide Web estaba siendo utilizado por cincuenta millones de personas a los cuatro años de su invención en 1991.

Si definimos el concepto de sociedad como una agrupación de seres humanos que se comunica entre sí, comprendemos que las redes para el intercambio de informaciones y bienes son una de las claves definitorias de las sociedades.

La historia de la humanidad es también, la historia de sus redes de comunicación.

Este proyecto que inicia hoy propone una contribución para conocer, explicar y superar las barreras en la aplicación de conocimiento climático a una situación agropecuaria concreta de Uruguay: el caso de las sequías agronómicas.

Para alcanzar ese objetivo general proponemos los siguientes pasos:

- 1) identificar la “oferta” y la “demanda” de conocimiento climático para informar en la toma de decisiones para la adaptación a las sequías en sistemas ganaderos pastoriles.

Este puntapié inicial debe conducirnos a las “redes” interconectadas que hay que identificar y comprender, ya que es allí donde circula el conocimiento climático.

Nuevamente las redes.

El concepto y la utilización de redes es compartido por varias ciencias, por lo que su aplicación a este caso se justifica más allá de la pertinencia metodológica para el logro de un resultado, también puede constituirse en un punto de acercamiento metodológico interdisciplinario.

- 2) fortalecer los canales de comunicación entre quienes elaboran conocimiento climático y quienes pueden utilizarlo en políticas públicas y ofrecer (valernos) el Centro Interdisciplinario de Respuesta al Cambio y la Variabilidad Climática (CIRCVC) del E.I. (UdelaR) como ámbito de intercambio de conocimiento climático entre ciencia y políticas públicas.

Aspiramos a que el SNRCC sea nuestro interlocutor permanente.

- 3) Se planifica registrar y analizar el proceso de trabajo interdisciplinario.

Esto será realizado por un grupo de investigadores dentro del equipo del proyecto, donde el monitoreo, registro y realimentación del proceso interdisciplinario aumentará las probabilidades de alcanzar exitosamente los objetivos anteriores debido al seguimiento y devoluciones por parte de este grupo.

Por otro lado, esta labor también permitirá contar con una base experimental de estudio que contribuya a delinear pautas metodológicas concretas para futuros trabajos interdisciplinarios.

Este proyecto es ambicioso.

Pretende construir conocimiento en interdisciplina y en redes de comunicación para ayudar a resolver un problema agronómico muy importante: las sequías.

Afortunadamente contamos con los valiosos aportes y experiencia de destacados investigadores extranjeros:

Dr. Guillermo Podestá – U. Miami

Dr. Renzo Taddei – U. Sao Paulo

Dra. Marta Vinocur – U. Río Cuarto - Córdoba

Dra. Cecilia Hidalgo que comparte esta mesa. U. Buenos Aires.

También somos afortunados por contar con el apoyo permanente, el entusiasmo y la experiencia de varios investigadores de nuestra Universidad, provenientes de distintas Facultades.

Sin embargo sabemos que para cubrir nuestra pretensión no es suficiente con el involucramiento de la academia, se necesita también la participación de otros actores.

Esta apertura, este momento, es para invitarles a participar de esta propuesta.

Para contarles que esto está sucediendo y que está sucediendo de esta manera. Que, como mencionaba recién, uno de los objetivos de este proyecto es precisamente facilitar la articulación e intercambio.

Todos los presentes están invitados a formar parte de este desafío.

MUCHAS GRACIAS